



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER EN EL SALUDO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO EN OCASIÓN DE LA INDEPENDENCIA.

14 de septiembre de 2002 (1011 PALABRAS)

1. Agradezco las palabras llenas de afecto y buenos deseos de Su Excelencia, el Embajador Francisco Imendia, en su calidad de Decano de los Honorables Embajadores Centroamericanos, acreditados en nuestro país.



2. Al dirigirme a ustedes como Presidente de la República en ocasión de las Fiestas Patrias, lo hago en momentos trascendentales para nuestro país y para Centroamérica. Lo hago en una Nueva Nicaragua, cada día más libre y cada día más orgullosa por la renovación moral que hemos impulsado.
3. Hoy por la mañana en la Plaza Juan Pablo II, cuando presenciábamos el Acto Central de estas celebraciones Patrias, al ver la alegría de los jóvenes y la esperanza reflejada en sus rostros por un futuro mejor, reflexionaba sobre lo que pudimos haber logrado juntos las 5 hermanas repúblicas centroamericanas. Todavía es tiempo.
4. Por eso desde el primer momento como Presidente me propuse dar un mayor impulso a las acciones de integración; ese reto todavía me provoca. Me provoca porque ya es tiempo que nos presentemos como la Gran Patria centroamericana y no como 5 pequeñas parcelas, especialmente en un mundo que acelera su globalización.

5. Este sueño integracionista, no es nuevo. Nacimos juntos al independizarnos y después, cada uno tomó su rumbo; y las consecuencias las hemos observado, después de varios intentos a través de los años por alcanzar la tan ansiada unión centroamericana.
6. Recuerdo que en la década del 60, Centroamérica avanzaba firmemente hacia la integración. Formamos el mercado Común Centroamericano (MERCOSUR) que era un TLC entre nuestros países. Los europeos, después de sanar un poco las heridas que les dejó la II Guerra Mundial, apenas comenzaban en esa misma década de los años 60, su proceso de integración y venían a estudiarnos como modelo de la formación de su propio mercado común. Iniciaron el proceso integracionista, en las áreas que les unía y firmaron el Tratado del Acero y el Carbón (para la reconstrucción de Europa).
7. En la década de los años 70, los europeos avanzaron hacia una Política Agrícola Común y nosotros nos quedamos con el MERCOSUR.
8. En los años 80, los europeos acordaron la Unión Aduanera y se ampliaron, incorporándose España, Portugal, Grecia e Irlanda, que fueron ayudados financieramente por los hermanos ricos: Alemania, Francia y el Reino Unido, para equiparar sus economías a los niveles del resto de Europa y poder hacer realidad esas aspiraciones.
9. En esa misma época, en los años 80, en Centroamérica ya ni siquiera teníamos el MERCOSUR. En Centroamérica teníamos revoluciones, guerras, desconfianza, exiliados, violaciones a los derechos humanos, y nos convertimos en simples peones de una Guerra Fría donde las potencias hegemónicas de entonces, ponían el dinero y las armas, mientras los

centroamericanos poníamos los muertos y la destrucción de nuestra infraestructura.

10. En la década de los años 90, logramos la paz y se restituyó el proceso de integración. Pero para entonces, los europeos ya alcanzaban la Unión Monetaria, el libre tránsito de personas y bienes; y se fueron consolidando como potencia económica mundial. Ahora vemos cómo cualquier holandés puede viajar hacia Alemania sin darse cuenta que ha pasado la frontera, porque no existe; y un italiano puede trabajar en España; y un médico finlandés puede ejercer en Grecia.

11. En Centroamérica, sólo seguimos con el mismo MERCOMUN.

12. Cuando asumí la Presidencia de la República, ésta coincidió con la Presidencia *Protempore* del Sistema de la Integración Centroamericana. Fue una oportunidad dorada para impulsar este sueño que trato de copiar de los europeos y que quiero integrar también en una Nueva Era para Centroamérica.

13. En el semestre pasado, durante mi administración como Presidente del SICA, suscribimos el Tratado de libre comercio de Bienes y Servicios en la región y mis colegas centroamericanos aceptaron mi propuesta para llegar a una Unión Aduanera a menos de dos años plazo.

14. Para llegar a la Unión Aduanera, nuestros países requieren de la solidaridad internacional. En Centroamérica, no existe una Alemania o una Francia o un Reino Unido que, ayude a equiparar las débiles economías de Nicaragua y Honduras, similar a lo que sucedió con las débiles economías de Grecia, Irlanda, Portugal y España.

15. Por eso, en mi calidad de Presidente electo viajé al Parlamento Europeo a finales del año pasado y recibí el compromiso de los europarlamentarios de respaldar esta idea, que logre realizar la Unión Aduanera en Centroamérica, como primer paso para avanzar firmemente hacia la integración económica y política.

16. Haciendo realidad esta idea, traeremos muchos beneficios a nuestros pueblos. Para lograrlo necesitamos no sólo con la cooperación europea,

sino de otros países donantes, que comparten nuestros sueños que cada día más y más centroamericanos llegemos a vivir con dignidad.

17. Sabemos que no es una tarea fácil. Pero tenemos que lograrlo. Las diferencias que nos separan son mínimas, en comparación con todas las cosas que nos unen y los problemas, son también similares: pobreza, salud, educación, corrupción.....

18. Desde nuestra independencia patria, hemos tenido discrepancias por cuestiones fronterizas, pero las hemos ido resolviendo con voluntad, con visión y muchas veces “entre lagrimas y risas”, pero las hemos resuelto. Así se resuelven los problemas entre hermanos, con voluntad, con patriotismo, con determinación por lograr juntos una nueva Centroamérica, unida para cumplir con nuestra visión y misión por un futuro promisorio.

19. En este día tan especial, deseo aprovechar la oportunidad para agradecer a mis colegas presidentes de Centroamérica por el respaldo que tuve en mi presidencia *protempore*, en que nos reunimos en 7 ocasiones para tomar decisiones y donde obtuvimos logros evidentes.

20. Excelencias: La Nueva Nicaragua la estamos construyendo con el respaldo del pueblo, el compromiso de mi gobierno por la transparencia y la transformación de sus instituciones, pero también con la ayuda solidaria de los pueblos hermanos que ustedes dignamente representan y que hoy necesitamos más que nunca.

21. En nombre del pueblo nicaragüense en esta ocasión solemne, deseo agradecer a sus pueblos y gobiernos por haber renovado la confianza en Nicaragua, tal como ha sido demostrado por Vuestras Excelencias.

22. Que Dios Bendiga a los próceres y héroes de Nicaragua y Centroamérica. Que Dios bendiga a sus pueblos y naciones y Que Dios les bendiga a todos los pueblos del mundo.